



DIA 14º

ORACIONES DEL DIA

- Letanías de la Bienaventurada Virgen María (en verde, la respuesta a emplear)

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, óyenos

Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos

Cristo, escúchanos

Dios, Padre celestial,

Ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Ten piedad de nosotros.

Dios, Espíritu Santo,

Ten piedad de nosotros.

Santísima Trinidad, un solo Dios,

Ten piedad de nosotros.

Santa María,

Ruega por nosotros

Santa Madre de Dios,

Ruega por nosotros

Santa Virgen de las Vírgenes,

Ruega por nosotros

Madre de Cristo,

Ruega por nosotros

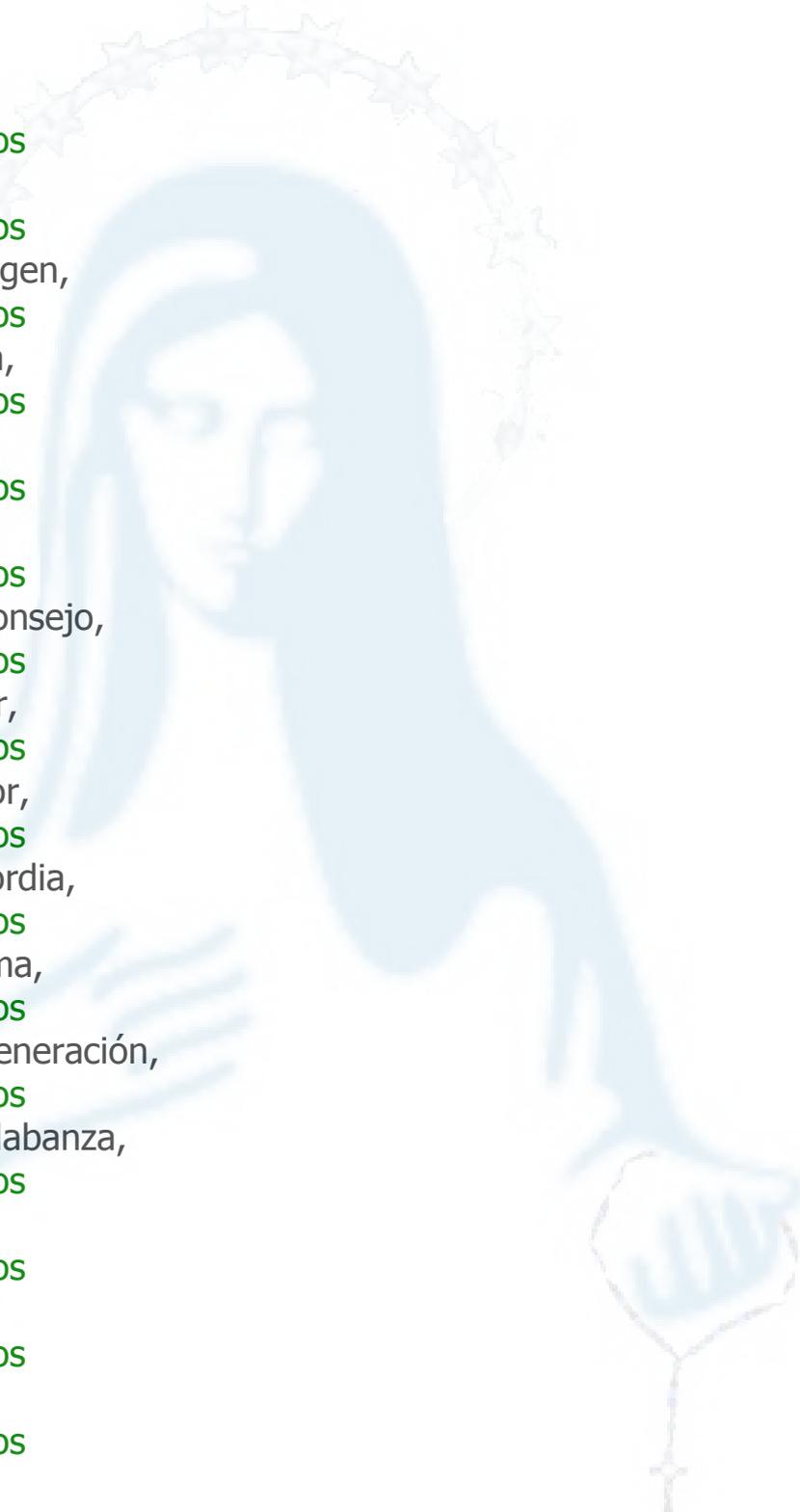
Madre de la Iglesia,

Ruega por nosotros

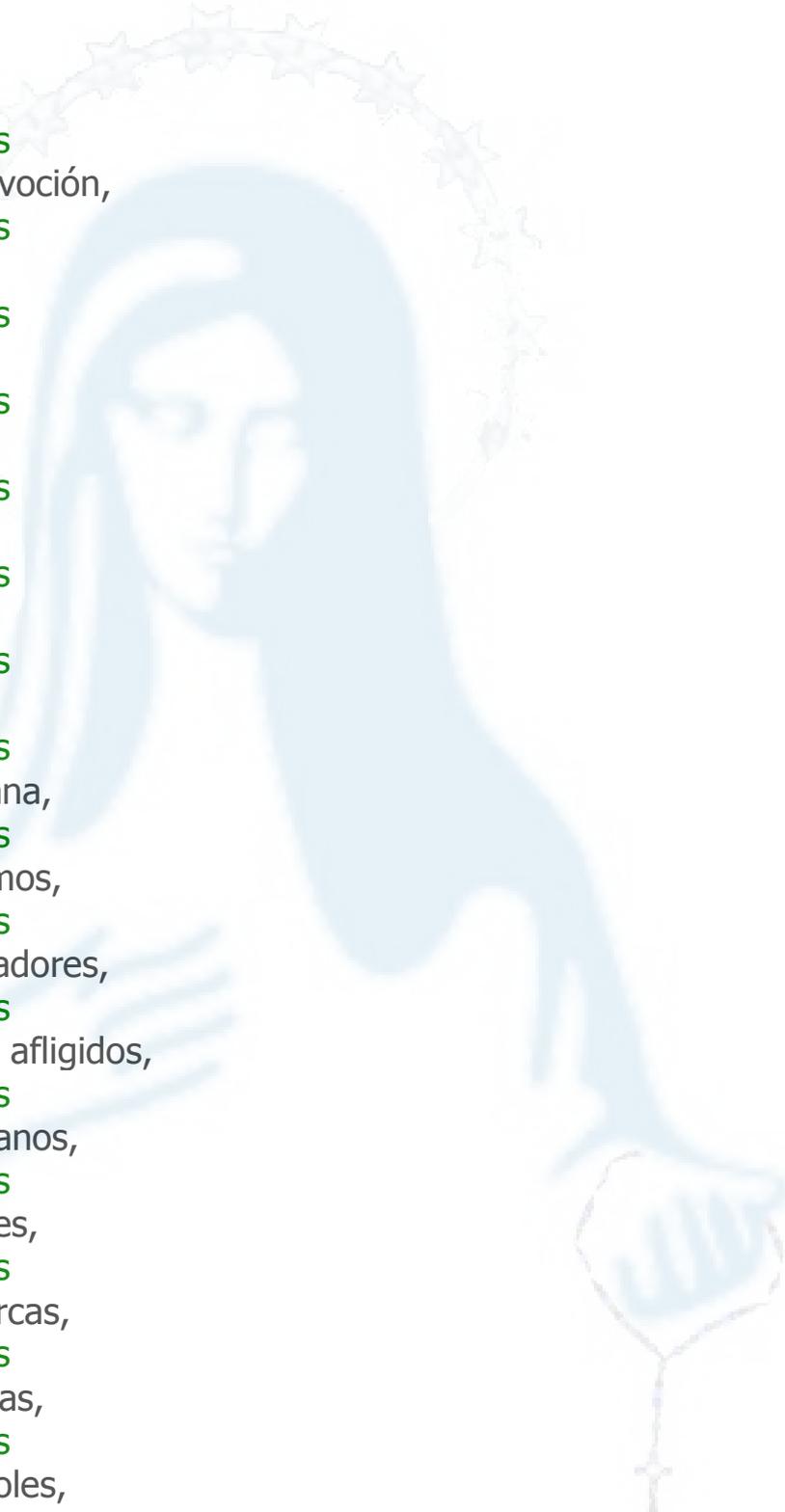
Madre de la divina gracia,

Ruega por nosotros

Madre purísima,



Ruega por nosotros
Madre castísima,
Ruega por nosotros
Madre siempre virgen,
Ruega por nosotros
Madre inmaculada,
Ruega por nosotros
Madre amable,
Ruega por nosotros
Madre admirable,
Ruega por nosotros
Madre del buen consejo,
Ruega por nosotros
Madre del Creador,
Ruega por nosotros
Madre del Salvador,
Ruega por nosotros
Madre de misericordia,
Ruega por nosotros
Virgen prudentísima,
Ruega por nosotros
Virgen digna de veneración,
Ruega por nosotros
Virgen digna de alabanza,
Ruega por nosotros
Virgen poderosa,
Ruega por nosotros
Virgen clemente,
Ruega por nosotros
Virgen fiel,
Ruega por nosotros
Espejo de justicia,
Ruega por nosotros
Trono de la sabiduría,
Ruega por nosotros
Causa de nuestra alegría,
Ruega por nosotros
Vaso espiritual,
Ruega por nosotros
Vaso digno de honor,



Ruega por nosotros
Vaso de insigne devoción,
Ruega por nosotros
Rosa mística,
Ruega por nosotros
Torre de David,
Ruega por nosotros
Torre de marfil,
Ruega por nosotros
Casa de oro,
Ruega por nosotros
Arca de la Alianza,
Ruega por nosotros
Puerta del cielo,
Ruega por nosotros
Estrella de la mañana,
Ruega por nosotros
Salud de los enfermos,
Ruega por nosotros
Refugio de los pecadores,
Ruega por nosotros
Consoladora de los afligidos,
Ruega por nosotros
Auxilio de los cristianos,
Ruega por nosotros
Reina de los Ángeles,
Ruega por nosotros
Reina de los Patriarcas,
Ruega por nosotros
Reina de los Profetas,
Ruega por nosotros
Reina de los Apóstoles,
Ruega por nosotros
Reina de los Mártires,
Ruega por nosotros
Reina de los Confesores,
Ruega por nosotros
Reina de las Vírgenes,
Ruega por nosotros
Reina de todos los Santos,

Ruega por nosotros

Reina concebida sin pecado original,

Ruega por nosotros

Reina asunta a los Cielos,

Ruega por nosotros

Reina del Santísimo Rosario,

Ruega por nosotros

Reina de la familia,

Ruega por nosotros

Reina de la paz.

Ruega por nosotros

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,

Ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios

Para que seamos dignos de alcanzar

las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN

Te rogamos nos concedas,

Señor Dios nuestro,

gozar de continua salud de alma y cuerpo,

y por la gloriosa intercesión

de la bienaventurada siempre Virgen María,

vernos libres de las tristezas de la vida presente

y disfrutar de las alegrías eternas.

Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

- *Ave maris Stella*

Salve, estrella del mar; Madre que diste a luz a Dios, permaneciendo perpetuamente Virgen.

Feliz puerta del cielo, pues recibiste el Ave de manos de Gabriel, ciméntanos en la paz trocando el nombre de Eva.

Suelta de las prisiones a los reos, da lumbre a los ciegos, ahuyenta nuestros males, recábanos todos los bienes.

Muestra que eres Madre, reciba por tu mediación nuestras plegarias el que nacido por nosotros se dignó ser tuyo.

Virgen singular, sobre todos suave, haz que libres de culpas seamos suaves y castos; Danos una vida pura, prepara una senda segura, para que viendo a Jesús eternamente nos gocemos.

Gloria a Dios Padre, loor a Cristo Altísimo, y al Espíritu, a los tres un solo honor. Amén.

- Letanías del Espíritu Santo (sólo para la devoción privada)
(en verde, la respuesta a emplear)

Señor, ten piedad de nosotros,

ten piedad de nosotros

Cristo, ten piedad de nosotros.

ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad de nosotros.

ten piedad de nosotros

Padre Omnipotente,

ten piedad de nosotros

Jesús, Hijo eterno del Padre Y Redentor del mundo,

sálvanos.

Espíritu del Padre y del Hijo Y amor infinito del Uno y del Otro,

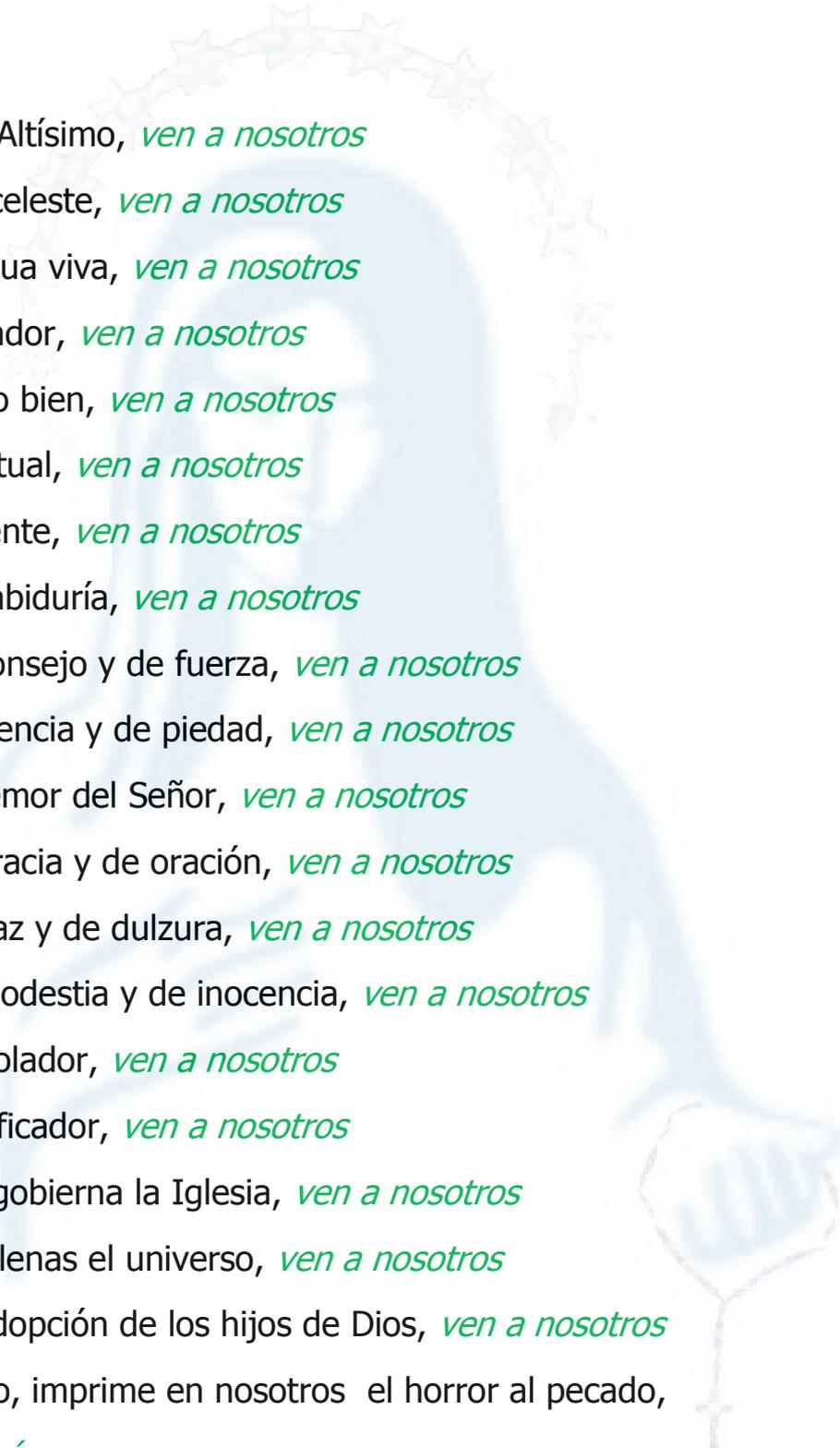
santifícenos.

Trinidad Santísima,

óyenos.

Espíritu Santo, que procedes del Padre y del Hijo, *ven a nosotros.*

Promesa del Padre, *ven a nosotros*



Don de Dios Altísimo, *ven a nosotros*
Rayo de luz celeste, *ven a nosotros*
Fuente de agua viva, *ven a nosotros*
Fuego abrasador, *ven a nosotros*
Autor de todo bien, *ven a nosotros*
Unción espiritual, *ven a nosotros*
Caridad ardiente, *ven a nosotros*
Espíritu de sabiduría, *ven a nosotros*
Espíritu de consejo y de fuerza, *ven a nosotros*
Espíritu de ciencia y de piedad, *ven a nosotros*
Espíritu de temor del Señor, *ven a nosotros*
Espíritu de gracia y de oración, *ven a nosotros*
Espíritu de paz y de dulzura, *ven a nosotros*
Espíritu de modestia y de inocencia, *ven a nosotros*
Espíritu consolador, *ven a nosotros*
Espíritu santificador, *ven a nosotros*
Espíritu que gobierna la Iglesia, *ven a nosotros*
Espíritu que llenas el universo, *ven a nosotros*
Espíritu de adopción de los hijos de Dios, *ven a nosotros*
Espíritu Santo, imprime en nosotros el horror al pecado,
Te rogamos, óyenos.

Espíritu Santo, ven a renovar la faz de la tierra.

Te rogamos, óyenos

Espíritu Santo, derrama tus luces en nuestra inteligencia,

Te rogamos, óyenos.

Espíritu Santo, graba tu ley en nuestros corazones,

Te rogamos, óyenos.

Espíritu Santo, abrásanos en el fuego de tu amor.

Te rogamos, óyenos

Espíritu Santo, abre el tesoro de tus gracias,

Te rogamos, óyenos.

Espíritu Santo, enséñanos a orar como se debe,

Te rogamos, óyenos

Espíritu Santo, ilumínanos con tus inspiraciones celestiales,

Te rogamos, óyenos.

Espíritu Santo, concédenos la única ciencia necesaria,

Te rogamos, óyenos

Espíritu Santo, inspíranos la práctica de las virtudes,

Te rogamos, óyenos.

Espíritu Santo, haz que perseveremos en la justicia *Te rogamos, óyenos.*

Espíritu Santo, sé Tú mismo nuestra recompensa, *Te rogamos, óyenos.*

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo,

envíanos tu Espíritu Santo

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo, *derrama en nuestras almas los Dones del Espíritu Santo.*

envíanos tu Espíritu Santo

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo,

Infúndenos el Espíritu de sabiduría y devoción.

V. Ven ¡oh Espíritu Santo! Llena con tus dones los corazones de tus fieles.

R. **Y enciende en ellos el fuego de tu amor**

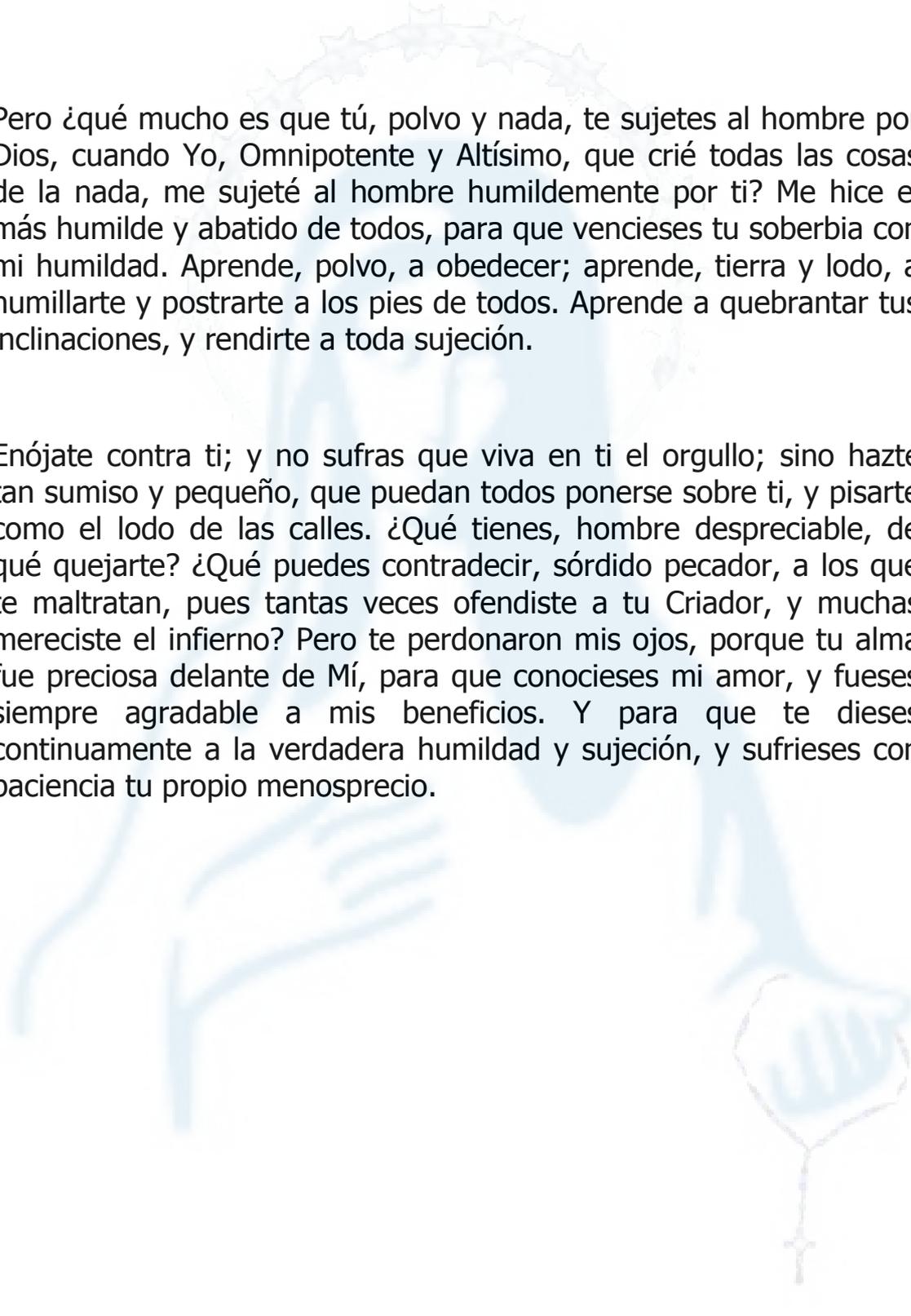
Oremos

¡Oh Dios! Que iluminas e instruyes el corazón de los fieles con la luz del Espíritu Santo, haz que en el mismo Espíritu sepamos siempre apreciar el bien y llenarnos de tus consuelos. ¡Oh Espíritu Santo! Concédeme todas las gracias: planta, riega y cultiva en mí el verdadero árbol de vida que es la amabilísima María, para que crezca y dé flores y frutos en abundancia. ¡Oh Espíritu Santo! Concédeme amar y venerar mucho a María, tu Esposa fidelísima; apoyarme en su amparo maternal y recurrir a su misericordia en toda circunstancia, a fin de que con Ella formes perfectamente en mí a Jesucristo, grande y poderoso, hasta la plena madurez espiritual. Amén.

Meditación: Kempis-Imitación de Cristo -

Libro III, capítulo 13: De la obediencia del súbdito humilde a ejemplo de Jesucristo

Hijo, el que procura sustraerse de la obediencia, él mismo se aparta de la gracia; y el que quiere tener cosas propias, pierde las comunes. El que no se sujeta de buena gana a su superior, señal es que su carne aún no le obedece perfectamente, sino que muchas veces se resiste y murmura. Aprende, pues, a sujetarte prontamente a tu superior, si deseas tener tu carne sujeta. Porque tanto más presto se vence el enemigo exterior, cuanto no estuviere debilitado el hombre interior. No hay enemigo peor ni más dañoso para el alma que tú mismo, si no estás bien avenido con el espíritu. Necesario es que tengas verdadero desprecio de ti mismo, si quieres vencer la carne y la sangre. Porque aún te amas muy desordenadamente, por eso temes sujetarte del todo a la voluntad de otros.



Pero ¿qué mucho es que tú, polvo y nada, te sujetes al hombre por Dios, cuando Yo, Omnipotente y Altísimo, que crié todas las cosas de la nada, me sujeté al hombre humildemente por ti? Me hice el más humilde y abatido de todos, para que vencieses tu soberbia con mi humildad. Aprende, polvo, a obedecer; aprende, tierra y lodo, a humillarte y postrarte a los pies de todos. Aprende a quebrantar tus inclinaciones, y rendirte a toda sujeción.

Enójate contra ti; y no sufras que viva en ti el orgullo; sino hazte tan sumiso y pequeño, que puedan todos ponerse sobre ti, y pisarte como el lodo de las calles. ¿Qué tienes, hombre despreciable, de qué quejarte? ¿Qué puedes contradecir, sórdido pecador, a los que te maltratan, pues tantas veces ofendiste a tu Criador, y muchas mereciste el infierno? Pero te perdonaron mis ojos, porque tu alma fue preciosa delante de Mí, para que conocieses mi amor, y fueses siempre agradable a mis beneficios. Y para que te dices continuamente a la verdadera humildad y sujeción, y sufrieses con paciencia tu propio menosprecio.